EDUCACIÓN FÍSICA

2º AÑO (SB)

ÍNDICE

La enseñanza de la Educación Física en la SB .........................................................................237

Propósitos de la Educación Física para el 2º año de la SB.......................................................240

Expectativas de logro para 2º año...........................................................................................240

Organización de los contenidos ..............................................................................................241

Estructura de organización de los contenidos.........................................................................241

Los ejes y su función orientadora............................................................................................241

Orientaciones didácticas .........................................................................................................244

El abordaje de la clase desde la complejidad que plantea la corporeidad ..............................245

La enseñanza de la Educación Física basada en la comprensión del hacer corporal y motor..246

La grupalidad y la construcción de ciudadanía .......................................................................248

Los juegos deportivos y deportes ...........................................................................................249

La constitución corporal y motriz ...........................................................................................250

La conciencia corporal ............................................................................................................250

Los aprendizajes motores en el ambiente...............................................................................250

El diseño de la enseñanza de la Educación Física....................................................................252

Orientaciones para la evaluación ...........................................................................................252

Contenidos..............................................................................................................................254

Eje: corporeidad y motricidad ................................................................................................254

Eje: corporeidad y sociomotricidad.........................................................................................257

Eje: corporeidad y motricidad en relación con el ambiente ...................................................259

Bibliografía...............................................................................................................................261

LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN LA SB

La Educación Física es una materia que incide en la constitución de la identidad de los jóvenes y adolescentes al impactar en su corporeidad, entendiendo a ésta como espacio propio y al mismo tiempo social, que involucra el conjunto de sus capacidades cognitivas, emocionales, motrices, expresivas y relacionales, contribuyendo a su formación integral.

El cuerpo constituye una dimensión significativa de la condición humana. No hay vida posible si no es a través del cuerpo y sin su construcción permanente a lo largo de la existencia. Esta construcción es simultáneamente orgánica y subjetiva, en un desarrollo donde ambos aspectos se influyen en forma mutua y constante para constituir el modo de ser propio en cada sujeto, es decir su corporeidad.

La corporeidad de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer, y se pone en juego en la conquista de la disponibilidad corporal y motriz.

Los sujetos manifiestan su intencionalidad y su proyección hacia el mundo a través de su corporeidad y su motricidad. Esta última, en tanto manifestación de la corporeidad, les permite abrirse a los otros para insertarse en el plano de la convivencia. Traduce la apropiación de la cultura y la experiencia humana y, como intencionalidad en acción, les permite concretar sus proyectos, su voluntad de creación y transformación, para socializarse.

La corporeidad, en los adolescentes y en la escuela, es su presencia concreta y efectiva en la clase, con sus reclamos de atención, de respeto por su proceso de constitución, por su necesidad de actividades motrices que les revelen su potencialidad de acción y les posibiliten desarrollarla, y también, los espacios y los tiempos necesarios para reconocerse y construir su propio camino a la autonomía.

Al intervenir pedagógicamente sobre la corporeidad y la motricidad, la Educación Física contribuye a la formación de los sujetos, teniendo en cuenta, además de sus manifestaciones motrices visibles, el conjunto de procesos -conciencia, inteligencia, percepción, afectividad, comunicación, entre otros- que hacen posible que esas acciones sean realizadas por los alumnos/as con sentido y significado para ellos. Por lo tanto, se entiende que en el hacer corporal y motor, tienen lugar actos portadores y a la vez productores de significado, donde se implican en forma conjunta, aspectos cognitivos, motrices y socioafectivos, entre otros.

La enseñanza de la Educación Física toma en cuenta la corporeidad y motricidad de cada alumno/a, en sus distintas expresiones.

La sociomotricidad, como dimensión de la motricidad, remite a aquellas prácticas donde la interacción motriz es fundamental y ocupa un lugar clave en la configuración de las formas de relación social de los adolescentes al propiciar la comunicación, la participación y la cooperación para diseñar, probar y acordar acciones motrices en grupo. Tales prácticas involucran a todos los juegos colectivos y los deportes donde haya cooperación y/u oposición, construcciones en equipo, danzas en grupo y otras actividades motrices colectivas.

Sin embargo, vale aclarar que no existe acción humana que no sea sociomotriz. Siempre se actúa en relación directa o indirecta con los otros, aún en las actividades motrices aparentemente más personales e individuales. Así como el alumno/a al jugar un deporte que requiere de habilidades motrices abiertas, acuerda con sus compañeros jugadas y variadas estrategias, cuando realiza, por ejemplo, una muestra gimnástica individual -situación que debería ser considerada psicomotriz- se relaciona con otros que reconocen su destreza y valorizan sus logros.

En relación con el deporte en la escuela, se espera que fortalezca el sentido de pertenencia en los alumnos/as, por tratarse de un hacer motor convocante y motivador. Esto requiere generar las condiciones pedagógicas para que el grupo se constituya en un entramado de relaciones humanas sostenedoras del aprendizaje motor de todos y de cada uno de sus integrantes, a través de una práctica solidaria y cooperativa.

Para que esto suceda, hace falta superar la concepción de Educación Física que considera al cuerpo como un instrumento, como un objeto orgánico y que, como tarea pedagógica, se propone entrenarlo y disciplinarlo además de enseñar, reproductivamente, movimientos o técnicas gimnásticas y deportivas estandarizadas.

Las actividades ludomotrices, deportivas, acuáticas, expresivas y gimnásticas son manifestaciones culturales que han cambiado –y continúan haciéndolo– según las variaciones de los contextos en los que se realizan. Se espera que los/las adolescentes, en tanto sujetos de derecho, accedan a prácticas corporales, motrices y deportivas de la cultura local y nacional, y al mismo tiempo a distintas expresiones de la cultura universal, para hacerlas propias, modificarlas o inventar nuevas alternativas, convirtiéndose en portadores y creadores de cultura.

Las situaciones didácticas que se diseñan en Educación Física favorecen el logro de la autonomía personal, de la sensibilidad corporal propia y de los otros, de la disposición hábil de una motricidad vinculante, creadora y productora de un conocimiento de sí mismo, ligada a los contextos culturales y sociales de pertenencia.

Éstas posibilitan a los adolescentes a tomar conciencia de sí mismos, el aprendizaje motor sensible y al mismo tiempo racional, la formación de hábitos para las prácticas motrices autónomas, el placer por las actividades ludomotrices -en especial las deportivas- y, en forma conjunta con los aportes de otras materias, contribuye al logro de una enseñanza que los sensibiliza para el respeto y protección de los diferentes ambientes donde viven.

El desarrollo de la propia corporeidad, la participación en experiencias ludomotrices, gimnásticas, deportivas, expresivas, en diferentes ambientes, con crecientes espacios de participación en especial a partir del 2º año, momento en que se acrecienta su pertenencia institucional y mejora la relación con su grupo de pares; favorece la conquista de autonomía, el placer por aprender y sostenerse en el esfuerzo, la asunción de compromisos, el cuidado de la salud y la constitución de la identidad.

Con relación a la formación ludomotriz y deportiva, el enfoque didáctico sostiene el tratamiento

polivalente de los contenidos, definiendo para el 3° año de la SB una mayor orientación hacia alguna actividad motriz. Por tratamiento polivalente de contenidos, se entiende la enseñanza de un amplio espectro de habilidades motrices que posibilitan al adolescente actuar con flexibilidad en juegos deportivos variados. La intención es que los alumnos/as aprendan las estructuras comunes de los juegos deportivos de conjunto, sobre la base de habilidades abiertas y disponibles, conceptos tácticos de ataque y defensa utilizables en varios de ellos, y el desarrollo de una actitud cooperativa para jugar en equipo, común a cualquier práctica deportiva.

De este modo, los alumnos/as conquistan una disponibilidad motriz variable, evitando las formas rígidas o estereotipadas para responder a las situaciones de juego.

La construcción de acuerdos y la cohesión grupal que resulta del conjunto de estos procesos son aprendizajes que, desde esta materia, propician en los jóvenes el logro de saberes necesarios para encarar su vida futura con seguridad y sentido de proyección.

A través de los contenidos provenientes y transpuestos de la ergomotricidad, entendida como las acciones motrices específicas y necesarias para la actividad laboral, la Educación Física propone tareas que permiten a los jóvenes reconocer las posturas adecuadas, la regulación de la fuerza y la resistencia en distintas situaciones de exigencia motriz, los órganos y sistemas que se involucran en cada acción, el trabajo en equipo y la relación vincular armoniosa y creativa; de forma tal que aprendan a proteger su salud y compensar la sobre exigencia de determinadas actividades propias del mundo del trabajo.

La enseñanza de los contenidos específicos favorece tanto su futura inserción en el mundo laboral como el ejercicio de la ciudadanía, al poner énfasis en la toma de conciencia respecto de la importancia de cuidarse a sí mismos, a los otros y al ambiente; la adhesión y práctica de comportamientos éticos; la asunción de roles con responsabilidad; la construcción, aceptación y respeto por las reglas, y la organización participativa en la concreción de proyectos comunes.

La enseñanza de la Educación Física también aporta al cuidado del ambiente porque preserva la seguridad y la higiene para que sus prácticas motrices sean integralmente saludables para vivir en ambientes donde prevalezcan rasgos naturales, escasamente alterados por el hombre, que conllevan una relación con los elementos “naturales” para su experimentación sensible, reconocimiento y valoración, disfrute, cuidado y utilización racional, teniendo en cuenta el concepto de sustentabilidad para su protección.

En relación con lo expuesto, en esta propuesta curricular se procura una Educación Física humanista a través de la enseñanza que, desde sus contenidos específicos, tome en cuenta las diferentes potencialidades de los alumnos/as y los grupos que conforman y, a partir de la lectura de sus problemáticas, desarrolle un abordaje didáctico contextualizado, con estrategias pedagógicas que permitan la construcción de saberes sobre la propia corporeidad, la relación con los otros y con el mundo en el que viven para intervenir en el proceso de formación de los jóvenes y los adolescentes, favoreciendo su disponibilidad corporal y motriz, su formación como ciudadanos solidarios, creativos, críticos y responsables por el bien común.

La Educación Física en el 2º año de la SB, continúa el proceso iniciado el año anterior para incidir en la formación corporal y motriz de los jóvenes.

La materia se caracteriza por plantear una línea secuencial e integradora a través de todos los años de la escolaridad secundaria, que intenta intervenir en el proceso de constitución corporal y de aprendizajes motores de los alumnos/as.

Su enseñanza no implica cuestiones o temáticas diferentes de un año a otro, sino una paulatina complejización y profundización de saberes.

La continuidad de los ejes y núcleos de contenidos a lo largo de toda la escolaridad secundaria hace que sea fundamental observar el tratamiento curricular de los mismos y sus avances respecto al año anterior. Hay contenidos que amplían la comprensión de los procesos de constitución corporal y motriz con sus fundamentos científicos y técnicos otros, sólo reciben matices de tratamiento didáctico a lo largo de toda la escolaridad secundaria, por ser vertebradores del sentido de la materia.

En 2º año, con relación al desarrollo de la propia corporeidad y motricidad, se avanza en el proceso de reflexión sobre las prácticas corporales y ludomotrices, y el impacto que estas prácticas tiene en la vida de cada sujeto para apropiarse de las mismas como bien personal.

A modo de ejemplo, cuando se aborda “corporeidad y motricidad”, se incluye: “el principio de individualización como sustento para seleccionar tareas motrices que favorecen la propia constitución corporal”.

Con la misma intención, los contenidos de “corporeidad y sociomotricidad” indican tanto la comprensión de conceptos estratégicos, tácticos y técnicos, como también el desarrollo de la capacidad para interpretar y resolver situaciones de juego grupal o de construcciones gimnásticas colectivas, a partir de reconocer las habilidades necesarias y disponibles con pertinencia y oportunidad. Se avanza, además, en el proceso de apropiación de procedimientos para la mejora de sus propias prestaciones motrices, registrar sus sensaciones y comunicarlas e insertarse activamente en la toma de decisiones grupales, como se resume en uno de los contenidos del eje: “la utilización de acciones cooperativas adecuadas y definidas para jugar en función de ataque y defensa”.

Finalmente, el abordaje de “corporeidad y motricidad en relación con el ambiente”, presenta propuestas de enseñanza que habilitarán a los adolescentes a hacer uso de espacios de creciente protagonismo en la organización y puesta en práctica de tareas para un acercamiento responsable a los elementos naturales y su protección, tal como se sintetiza en uno de los contenidos: “El conocimiento de las formas de vida y los cuidados necesarios para su protección al instalar campamentos y realizar actividades deportivas o desplazamientos”.

PROPÓSITO DE LA ENSEÑANZA DE LA EDUCACIÓN FÍSICA EN 2º AÑO

En síntesis, las situaciones didácticas que se diseñan para el 2º año, acrecientan los espacios de participación para favorecer la autonomía de los alumnos/as en la toma de decisiones sobre las actividades motrices que resultan más significativas para aprender, aceptando la diversidad de posibilidades de todos los integrantes del grupo; lo que permite mejorar la relación con los pares, la asunción de compromisos para el mutuo aprendizaje y el cuidado de la salud.

El conocimiento grupal y los vínculos entre los alumnos/as, luego de un año de permanencia en la institución, se encuentran más definidos y ofrecen la posibilidad de lograr una mayor sensibilidad corporal propia y de los otros, una ampliada disponibilidad de habilidades motrices para vincularse, un disfrute compartido de mayor intensidad y profundidad de las actividades ludomotrices -en especial las deportivas- y, además, un mayor compromiso en relación con el respeto y protección de los distintos ambientes donde viven.

Estas cuestiones vertebrales del diseño curricular de la materia en 2º año, deben abordarse en el marco de una gestión participativa en la organización y concreción de proyectos que favorecen tanto su futura inserción en el mundo laboral, como el ejercicio de la ciudadanía y un tratamiento de los contenidos disciplinares superador del hacer por el hacer mismo.

EXPECTATIVAS DE LOGRO PARA 2º AÑO

Al finalizar el año se espera que los alumnos/as:

• identifiquen actividades motrices necesarias para el desarrollo de las capacidades condicionales y coordinativas con base en el principio de individualización;

• produzcan gestos y acciones motrices básicas con intencionalidad comunicativa en situaciones deportivas, acuáticas, y en el armado de secuencias gimnásticas o expresivas;

• seleccionen habilidades motrices que favorezcan el desarrollo corporal y la constitución de la autonomía y autoestima;

• interactúen grupalmente con toma de conciencia de su valor para el aprendizaje motor, la elaboración y respeto de normas de convivencia democrática y la construcción de ciudadanía;

• participen, protagónicamente, en actividades motrices en diferentes ámbitos con independencia, responsabilidad y sentido social;

• practiquen juegos deportivos o deportes, con integración de organizaciones tácticas básicas de ataque y defensa, aplicación de técnicas y reglas específicas e interacción grupal cooperativa;

• anticipen posibles situaciones motrices y empleen las habilidades necesarias para la resolución del problema motor que se presenta, en actividades gimnásticas, deportivas, acuáticas, expresivas y en el ambiente natural;

• organicen y desarrollen actividades motrices en el ambiente natural asegurando su protección;

• asuman actitudes de responsabilidad, solidaridad, respeto y cuidado de sí mismo y de los otros en actividades motrices compartidas.

ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS

La organización de los contenidos se presenta a partir del reconocimiento de las particularidades en las prácticas corporales, motrices y ludomotrices de cada adolescente, y de la propuesta de situaciones didácticas en función de la conquista de la disponibilidad corporal y motriz de cada sujeto.

Los contenidos de enseñanza se organizan alrededor de tres ejes.

Dentro de cada eje se incluyen núcleos sintéticos de contenidos que constituyen objetos culturales valiosos para la disciplina, reconocidos como significativos para el contexto sociocultural actual y para la formación del alumno/a.

Cabe destacarse que el orden de aparición de los ejes no representa una secuencia para la enseñanza.

ESTRUCTURA DE ORGANIZACIÓN DE LOS CONTENIDOS

EJES

Corporeidad y motricidad

Corporeidad y sociomotricidad

Corporeidad y motricidad en relación con el ambiente

NÚCLEOS TEMÁTICOS

Constitución corporal

La construcción del juego deportivo y el deporte escolar

La relación con el ambiente

Conciencia corporal

La vida cotidiana en ámbitos naturales

Comunicación corporal

Habilidades motrices

Las acciones motrices en la naturaleza

LOS EJES Y SU FUNCIÓN ORIENTADORA

Eje corporeidad y motricidad

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los adolescentes y jóvenes adquieren experiencias que les permiten:

• conocer, disponer y disfrutar de su corporeidad y motricidad e intervenir en la selección de actividades pertinentes para la constitución corporal y motriz propia y la de sus compañeros;

• reorganizar su imagen corporal, fortaleciendo sus potencialidades y mejorando su desempeño motriz sobre la base de tareas de aprendizaje y evaluación compartidas con los otros;

• profundizar la visión crítica de los mensajes que, en torno de las prácticas corporales, motrices y deportivas, presentan los medios de comunicación.

Se incluyen en este eje tres núcleos sintéticos de contenidos:

• constitución corporal: los contenidos incluidos refieren al desarrollo integrado de las capacidades motrices, considerando sus aspectos orgánicos, su relación con la salud y la disponibilidad de sí mismo en variadas actuaciones motrices, en el contexto social y cultural de referencia.

En 2º año, se propone un abordaje más exhaustivo de los principios que promueven la mejora de la constitución corporal y un avance en la adecuación de las actividades motrices para que cada sujeto pueda asumirlas con creciente responsabilidad y autonomía.

• conciencia corporal: incluye contenidos que favorecen la conformación de su imagen corporal, a través de la valoración de la propia constitución corporal, de las posibilidades motrices para la resolución de problemas y del vínculo con los otros.

Para que esto sea posible, el docente debe generar un clima de diálogo, que posibilite a los alumnos/as intercambiar información con sus pares y con él, enriqueciendo sus procesos de autoconocimiento corporal.

• habilidades motrices: es el núcleo que comprende las herramientas corporales cuya apropiación permite resolver situaciones de la vida cotidiana, los juegos deportivos sobre la base de habilidades abiertas y/o cerradas, la vida en ambientes naturales, el contacto con el medio y sus elementos para actuar sobre ellos, y expresarse y vincularse activamente con los otros.

Durante el 2º año de la SB, es necesario propiciar una construcción más compleja y selectiva de estas habilidades, pues en la adolescencia se afianzan los procesos de maduración coordinativa y se amplía el rango de prestaciones orgánicas.

Los procesos de constitución de la corporeidad y la motricidad, y los avances en la conciencia corporal, requieren de la ejercitación sistemática del conjunto de capacidades perceptivas, expresivas, condicionales, coordinativas, relacionales y cognitivas, en interacción con los otros y con el ambiente en el que se vinculan los adolescentes.

En este eje, merece especial mención, la enseñanza de contenidos provenientes de distintas líneas gimnásticas, cuya práctica propicie un espacio para la exploración, el disfrute, la creatividad y el aprendizaje motor, excluyendo en su tratamiento enfoques uniformadores y disciplinantes. Se espera que, a través de la enseñanza de estos contenidos, los adolescentes puedan establecer relaciones entre las prácticas gimnásticas y la constitución corporal, el cuidado de la salud, la disponibilidad corporal, la comunicación corporal y la mejora de la calidad de vida.

Eje corporeidad y sociomotricidad

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los adolescentes adquieren experiencias que les permiten:

• desarrollar sus capacidades lógicomotrices, relacionales y expresivas mediante los vínculos que se establecen en el interior del grupo y la capacidad de participar con autonomía y pertinencia en los requerimientos de las solicitudes de las actividades grupales;

• avanzar en su proceso de socialización al participar en encuentros de juegos deportivos organizados en el curso, en la escuela, el distrito, la región, entre otros; poniendo en juego sus habilidades sociomotrices en la interacción con los otros y en la resolución de las situaciones de juego, en un marco de disfrute, respeto y asunción de valores democráticos;

• producir acciones motrices con finalidad expresiva y/o comunicativa, en las que se evidencien y respeten las diferentes posibilidades de expresión de los adolescentes.

Se incluyen en este eje dos núcleos sintéticos de contenidos:

• la construcción del juego deportivo y el deporte escolar: la enseñanza de los contenidos incluidos en este núcleo permiten al adolescente aprender a jugar los juegos deportivos, construirlos, recrearlos, participar en encuentros y analizar críticamente el fenómeno deportivo en los mensajes mediáticos circulantes.

Hacia el 2º año de inclusión en la SB, se destaca la capacidad de diferenciar, en las estructuras de los diferentes juegos deportivos o deportes, la especificidad de las situaciones tácticas, técnicas, reglamentarias, relacionales, propias de cada uno de ellos y la asunción de los roles correspondientes.

• comunicación corporal: los contenidos incluidos posibilitan producir e interpretar acciones motrices con intencionalidad comunicativa y/o expresiva en situaciones deportivas, gimnásticas o expresivas.

En este eje, se pone el acento en los vínculos con los otros por su carácter estructurante de los procesos de aprendizaje motor. A través de la interacción en las actividades corporales, ludomotrices, deportivas y expresivas, los adolescentes también constituyen su identidad y construyen su ciudadanía en los grupos que conforman, donde el disfrute por la tarea compartida va más allá de los resultados.

Es necesario que en estas prácticas se supere la dinámica, esencialmente competitiva y aparentemente lúdica, por otra cualitativamente distinta, esencialmente lúdica y donde la competencia tenga función formativa. La construcción de este sentido de la práctica deportiva, se acentúa en este año, sobre la base de la capacidad de juego en conjunto desarrollada el año anterior.

Se espera que los alumnos/as establezcan relaciones entre los aprendizajes expresivos, gimnásticos, ludomotores y deportivos que suceden en la escuela y los que pueden acontecer en otras instituciones para que comprendan cómo tienen lugar los eventos de la materia en distintos ámbitos culturales y hacer el análisis de los mismos.

Respecto a lo expresivo, puede afirmarse que, si bien la sociomotricidad es entendida como una forma activa de relación con los otros, refleja al mismo tiempo el modo de ser del sujeto en situación, revelando sus sentimientos y emociones. El joven se expresa a través de su motricidad ( posturas, gestos, acciones comunicativas) en la búsqueda de reconocimiento y aceptación por parte de los pares y de los adultos significativos para ellos.

La Educación Física debe contribuir al desarrollo de la capacidad expresiva para mejorar la comunicación e interacción entre los alumnos/as y aportar situaciones didácticas que contribuyan a formar el sentido de pertenencia y desarrollar prácticas de inclusión. Resulta necesario el abordaje de la comunicación corporal en un sentido amplio, donde el énfasis se sitúe en la producción e interpretación de mensajes corporales. Esto supone incluir diversas prácticas de actividades propias de la gimnasia expresiva, las danzas, las murgas, las acrobacias, los malabares, entre otras posibles.

Eje: corporeidad y motricidad en relación con el ambiente

En torno de este eje se agrupan los contenidos mediante los cuales los jóvenes adquieren experiencias que les permiten:

• conocer y disfrutar actividades motrices y juegos deportivos en espacios donde la naturaleza se presenta con escasa o mediana intervención del hombre;

• operar con seguridad con los elementos de la naturaleza: agua, tierra, aire, fuego;

• disponer de conceptos y habilidades necesarias para el desempeño activo y organizado en estos espacios, interviniendo con responsabilidad en la protección del ambiente.

Se incluyen en este eje tres núcleos sintéticos de contenidos:

• la relación con el ambiente

• la vida cotidiana en ámbitos naturales

• las acciones motrices en la naturaleza

Los aprendizajes en estos ambientes plantean desafíos diferentes para la corporeidad y la motricidad.

Las propuestas pedagógicas deben posibilitar la participación en juegos y actividades propias de la vida al aire libre, de gran riqueza en cuanto comprometen diferentes capacidades y habilidades motrices y resultan pertinentes para el aprendizaje de contenidos relacionados con la educación ambiental.

En 2º año se propone al alumno/a que intervenga en la selección y preparación de espacios para realizar actividades motrices y campamentiles, protegiendo los elementos y especies naturales.

Los aprendizajes motores en el ambiente, con las particularidades que presenta cada contexto, constituyen un derecho para los adolescentes y jóvenes y, también, suponen el deber de practicar un uso responsable de ese ambiente. La articulación con otras materias contribuirá a la toma de conciencia de estos derechos y obligaciones.

Por otra parte, el docente involucrará a los alumnos/as en la elaboración y puesta en acto de proyectos de actividades campamentiles y ludomotrices de distinta índole, propiciando la asunción de roles y permitiendo la participación en experiencias de convivencia democrática.

ORIENTACIONES DIDÁCTICAS

Este apartado presenta orientaciones didácticas a tener en cuenta para un desarrollo adecuado del currículo. En el apartado correspondiente a los contenidos, estas orientaciones vuelven a retomarse en forma de ejemplos y consignas, destacados en cuadros, que orientan la enseñanza de los núcleos sintéticos de contenidos contemplados en cada uno de los tres ejes.

Al pensar en la enseñanza, desde esta concepción curricular, es fundamental que el docente tome en cuenta las prácticas culturales de sus alumnos/as que se manifiestan en cada clase, las ideas previas que ellos portan acerca de la Educación Física, para qué piensan que les sirve, sus intereses y expectativas, los saberes motores disponibles y las experiencias gimnásticas y deportivas vividas con su carga de valoración emotiva, entre otros aspectos.

Conocer acerca de sus alumnos/as le permitirá al profesor realizar intervenciones pertinentes para facilitar el aprendizaje de los contenidos propuestos, teniendo en cuenta sus condiciones corporales y motrices, sus posibilidades de comprensión, el contexto en el cual llevarán a cabo sus aprendizajes y el impacto que les produce en su vida.

Las formas en que aparecen las prácticas corporales y ludomotrices en los contextos socioculturales, influyen en los procesos de aprendizaje motor. El planteo de estrategias de enseñanza que tengan en cuenta esta información y la biografía corporal y motriz de los alumnos/as, facilita la apropiación de elementos comunes y significativos del campo cultural del hacer motor, para recrearlos o construirlos partiendo de su propio capital.

Resulta importante relevar información acerca de las prácticas corporales, motrices, expresivas y deportivas que se realizan en su medio sociocultural, hacer su análisis crítico junto con ellos/as, para determinar su relación con el currículo, y propiciar actividades específicas que articulen prácticas escolares con otros organismos de la comunidad.

El docente, propiciará que los alumnos/as desarrollen sus diferentes capacidades (cognitivas, perceptivas, lógico motrices, emocionales, relacionales, expresivas, coordinativas y condicionales), presentando situaciones que posibiliten a los jóvenes la construcción de estrategias para resolver problemas motores y actuar sobre su propia constitución corporal.

Estas situaciones parten de consignas abiertas o interrogativas, que los lleven a recurrir a la integración de saberes anteriores para intentar darles respuesta.

En este caso, el docente, tomando en cuenta las condiciones corporales y motrices de inicio de cada alumno/a -además de su capacidad de abstracción y análisis-, puede identificar junto con ellos cuáles son los problemas que se les presentan al intentar mejorar su fuerza rápida o su resistencia aplicando el principio de individuación, o cuando deben asumir un rol definido en la estructura de un equipo o intentan progresar en la habilidad motriz que requiere el deporte seleccionado como contenido. Cada alumno/a, dentro del grupo, con ayuda del docente y/o de sus compañeros, puede analizar sus potencialidades y dificultades y definir cómo va a empezar el proceso de mejora en sus desempeños.

En 2º año, cobra especial importancia la presentación de situaciones de enseñanza recíproca, a través de las cuales el docente propicia en los alumnos/as el logro de aprendizajes motores que se producen cuando cada integrante del grupo ayuda a otros a aprender y, a su vez, aprende con los otros.

Por ejemplo, en un encuentro de deporte adaptado en equipo, el profesor propone a los alumnos/as una instancia de intercambio de apreciaciones respecto de la tarea realizada en función de una acción del juego: la marcación en desventaja numérica.

Había planteado una tarea con un defensor y dos atacantes que debían intentar hacer un gol en un arco reducido y los tríos mostraban diversas dificultades; en uno, los pases eran defectuosos y el defensor constantemente interceptaba, en otro, el defensor se alejaba del arco innecesariamente y los goles se sucedían. El docente detuvo la tarea y cada grupo explicó, incluso con demostración práctica, el problema que tenían.

Luego, el docente abrió el debate y cada uno expuso soluciones a alguno de los problemas que habían observado. Cada grupo y sus integrantes, tomaron nota de las reflexiones y volvieron a la práctica intentando ajustar las cuestiones técnicas y tácticas revisadas en grupo.

De este modo, las clases de Educación Física podrán constituirse en verdaderos espacios de encuentro y comunicación entre los sujetos que participan de las mismas asumiendo el grupo, un papel central en los aprendizajes motores de sus participantes.

El abordaje de la clase desde la complejidad que plantea la corporeidad

La corporeidad, pensada como expresión del modo de ser propio de cada sujeto, confiere a las clases de Educación Física un carácter complejo al que contribuye, también, la multiplicidad de variables que en ellas intervienen.

El docente debe atender a estas variables entre las que se cuentan, por ejemplo:

• las relaciones vinculares y las formas de comunicación entre el docente con los alumnos/as y de estos entre sí;

• los contenidos específicos seleccionados para su presentación a los alumnos/as y la forma estratégica de hacerlo;

• las formas de intervención que se han anticipado en la planificación de la materia, teniendo en cuenta las variables señaladas y los emergentes de cada clase;

• Las peculiaridades de la institución y el lugar que ocupa la Educación Física en ella.;

• las características del espacio, la infraestructura y materiales disponibles;

• las experiencias corporales y motrices del grupo de clase, en especial las que tuvieron lugar el año anterior.

Desde esta perspectiva, para enseñar los contenidos –todos o algunos- propuestos en el eje “corporeidad y sociomotricidad” el docente puede elegir, por ejemplo, un juego deportivo con pelota como actividad. Tiene que decidir cómo presentarlo al grupo para que cada uno de los alumnos/as lo encuentre significativo.

Por ejemplo, puede presentar una tarea de iniciación para llegar a jugar al básquetbol, con el grupo dividido en equipos de tres jugadores. Les indica el objetivo: sumar puntos embocando, golpeando en el aro o en el tablero, jugando tres vs. tres, utilizando un sólo tablero y aro; les solicita que acuerden de qué modo van a jugar -reglas, espacios, habilidades, organizaciones tácticas para el ataque y la defensa, metas, tiempos-, procurando que todos participen en la toma de decisiones y en el juego en sí. Estará atento a los emergentes y conflictos que esta organización autónoma genere, para colaborar en el análisis de los mismos y las posibles soluciones. Atenderá las sugerencias que los alumnos/as realicen para mejorar o modificar el juego e irá haciendo hincapié – por medio de consignas claras y específicas- en los aspectos de la práctica que permiten integrar nuevos contenidos para enriquecer el juego.

En un momento determinado, un grupo necesita discutir una regla y con el aporte del docente, revisar la situación, acordar y continuar jugando.

En este caso, se está enseñando el contenido: “la estructura de cada juego deportivo o deporte como construcción solidaria y compartida: finalidad, regla, estrategias, habilidades motrices, espacios y comunicación”. Al instante siguiente, otro grupo no encuentra solución a cómo defender su tablero con la táctica elegida. Se trata aquí de enseñar el contenido: “resolución táctica de situaciones específicas de ataque y defensa”. El docente escucha el problema que le plantean y les brinda ayuda para que puedan resolver la situación. Finalmente, reúne al grupo total y entre todos evalúan los niveles de logro alcanzados, las dificultades más comunes que se produjeron y establecen el punto de partida para la próxima clase.

Desarrollar una práctica pedagógica que tome en cuenta la corporeidad de todos y cada uno de los alumnos/as supone que, en sus consignas, el docente los implique desde el hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer, atendiendo a sus diversas potencialidades. En el ejemplo anterior, puede observarse cómo el docente, al evaluar con los alumnos/as las prácticas motrices realizadas, toma en cuenta la complejidad de las mismas al considerarlas en sus distintos aspectos.

La enseñanza de la Educación Física basada en la comprensión del hacer corporal y motor

La enseñanza de la Educación Física debe propiciar la comprensión del hacer corporal y motor. Promover aprendizajes comprensivos en Educación Física posibilita a los alumnos/as darse cuenta de cómo y por qué han realizado una acción motriz determinada, comunicar cómo la han hecho; además de llevar a cabo la valoración de los resultados de la tarea.

Se requiere, entonces, incentivar la curiosidad de los adolescentes para que busquen las razones de una jugada determinada, realicen anticipaciones de situaciones motrices, entiendan la justificación de una tarea o se apropien de criterios para la realización de una secuencia motriz, por citar algunos ejemplos.

Es preciso superar el “dictado de tareas” en las que los adolescentes reproducen movimientos en forma acrítica y mecánica en función de la autoridad que el docente representa o, simplemente, porque existen tradiciones deportivas o gimnásticas al respecto que propenden a su reiteración.

El docente debe preguntarse, por ejemplo: ¿Todos los integrantes de un grupo podrán identificar la estructura del juego, sus componentes, y su rol dentro del mismo? Las situaciones motrices a resolver que he diseñado., ¿Les permitirán “leer” y anticipar las posibles respuestas? ¿Podrán construir estrategias para resolver nuevas situaciones y utilizar con efectividad sus habilidades motrices?

¿Comprenderán el concepto de táctica de ataque o de defensa implícita en la propuesta?

¿Con qué velocidad leen un desplazamiento de los oponentes, toman decisiones y actúan en consecuencia? ¿Pueden construir estrategias para complementar sus potencialidades motrices?

En 2º año, el docente convocará la atención de los alumnos/as para que perciban con mayor celeridad los elementos de una situación táctica determinada para elaborar esta información y tomar decisiones que posibiliten mayor efectividad en la respuesta.

Entre estos elementos se cuentan: el recorrido de los compañeros, los desplazamientos de los oponentes, la trayectoria de la pelota, los lugares para convertir el gol, los espacios potenciales, la comunicación, la contra comunicación, la aplicación de las reglas. Para enseñar a los alumnos/as a efectuar estas anticipaciones, el profesor puede detener el juego, reunir a los alumnos/as y señalarles que observa problemas en la organización táctica del espacio por parte de ambos equipos. Les solicita que jueguen diez minutos más y traten de descubrir cuáles son esos problemas. Al cabo de ese tiempo, vuelve a reunirlos y los alumnos/as socializan los problemas que han identificado. El profesor les propone que busquen las posibles soluciones, las grafiquen en un papel y las pongan a prueba.

Mientras esto sucede, registra las acciones que observa en cada equipo y agrega otros interrogantes.

Los reúne nuevamente, valorando la mejora en la utilización del espacio, pero pregunta: ¿Qué hace el equipo contrario para convertir goles? ¿Cómo son estas acciones? ¿Quién o quiénes las realizan? ¿Cómo se organizan? ¿Cuál es la debilidad de su equipo para defender?

Para finalizar, les solicita que diagramen en el pizarrón, la mejor defensa y el mejor ataque logrados, como evaluación del aprendizaje alcanzado. En este caso, está abordando dos contenidos específicos: “resolución táctica de situaciones específicas de ataque y defensa”, “los espacios propios de los juegos deportivos, estáticos y dinámicos.”

Pensando en la próxima clase, el docente le pide a cada equipo que elija un observador externo para que registre el desempeño del propio equipo, sobre la base de estas preguntas: ¿Por dónde ataca?, ¿Cómo se organiza?, ¿Quiénes son los que ejecutan cada acción? ¿Quiénes participan?

Lograr un aprendizaje comprensivo en Educación Física supone, por parte del adolescente, realizar una apropiación crítica de los contenidos que se les van presentando en las clases, recrearlos y operar con ellos, de modo tal que los saberes específicos de esta materia, trasciendan la dimensión de lo procedimental y lo vivencial, y del hacer por el hacer mismo, sin fundamentación o justificación de su importancia.

Cada docente, considerando las características del grupo de alumnos/as con que trabaje, de la institución y del contexto, ideará y formulará preguntas orientadoras que intentarán provocar el acceso de los alumnos/as a los saberes corporales y motores.

Dando continuidad al tratamiento del eje “corporeidad y sociomotricidad” podrían enunciarse las siguientes preguntas orientadoras:

• ¿Qué necesitamos aprender para participar en un juego deportivo de conjunto y actuar en equipo?

• ¿Qué valores y actitudes debemos acordar y asumir al participar en juegos deportivos y otras actividades motrices en la escuela?

• En el deporte se utilizan los gestos para comunicarnos rápida y efectivamente con nuestros compañeros de juego. ¿Cómo podemos construir mensajes relacionados con distintas situaciones? ¿De qué modo nos ponemos de acuerdo sobre los pasos a seguir según los mensajes de los otros?

Las siguientes preguntas, en cambio, podrían dar entrada al abordaje de los contenidos propuestos en el eje corporeidad y sotricidad en relación con el ambiente:

• en algunos momentos del año salimos de campamento en un medio poco modificado por el hombre. ¿Cómo debemos organizar y realizar nuestras actividades, protegiendo, al mismo tiempo, las especies vegetales y animales del lugar?

• ¿Qué actividades pueden contribuir a la experimentación sensible de la naturaleza, para descubrirla, valorarla y protegerla?

• ¿Qué actividades ludomotrices podemos realizar en grupo, en los ambientes naturales, para conocerlos, disfrutarlos, recrearnos y vincularnos con ellos?

• ¿Qué necesitamos saber para poder participar en la programación e implementación de prácticas corporales y ludomotrices en el ambiente teniendo en cuenta el espacio, los agrupamientos y los tiempos?

Preguntarles a los alumnos/as cómo leen distintas formas de comunicación corporal, situaciones de juego, acciones gimnásticas, expresivas, parte de concebir que leer implica necesariamente comprender. El docente debe ayudar a sus alumnos/as a leer variados textos que se presentan en las clases de Educación Física, si se considera texto en un sentido amplio del término (textos escritos, orales, gestuales, en movimiento, entre otros), remitiéndolos a integrar este tema con las prácticas de lenguaje que realizan en la asignatura específica.

En este recorrido, se espera que los alumnos/as construyan su fundamentación acerca de las prácticas corporales, es decir que, además de saber hacer, entiendan por qué hacen lo que hacen y puedan hacer junto a otros, en forma cooperativa y solidaria. Por ello, resulta necesario propiciar espacios para la reflexión y disponer de información que sustente las argumentaciones que construyen. Existe material bibliográfico para enriquecer sus conocimientos sobre las bases y fundamentos de la gimnasia, el juego, el deporte, el medio natural, las relaciones entre ellos, entre otros.

Se sugieren, además, algunas estrategias a través de las cuales se propicie que los alumnos/as indaguen, lean y escriban alrededor de temas que se propongan como parte de las clases y que contribuyan con la comprensión de los contenidos del área.

1. Construir con los alumnos/as indicadores que les permitan dar cuenta de sus condiciones de inicio y de los logros alcanzados.

2. Redactar las reglas de los juegos deportivos que se inventen y/o modifiquen.

3. Utilizar las actividades realizadas en el medio natural, en particular el campamento para reflexionar sobre el valor de la construcción y/o aceptación de normas, escribiendo las pautas que permiten una convivencia armónica, la distribución equitativa de tareas, la seguridad del grupo, el compromiso con los roles asumidos, entre otros.

4. Interpretar recorridos, comunicaciones gestuales y textos en movimiento (trayectoria de la pelota, desplazamiento de jugadores, organizaciones en el espacio, etcétera).

5. Incluir en la biblioteca escolar libros, revistas, periódicos, videos que contengan temas relacionados con la Educación Física. Promover la asistencia de los alumnos/as a este ámbito para realizar diferentes tipos de trabajos, sobre textos señalados por el docente o aportados por los alumnos/as.

Estas estrategias, facilitan la elaboración y contrastación de hipótesis, la construcción de propuestas, el aprendizaje cooperativo; es decir, requieren aprender a hacer educación física con otros a los que se observa, se ayuda, con quienes se intercambian opiniones, se confronta, se debate, se acuerda.

La grupalidad y la construcción de ciudadanía

Cuando se realizan prácticas gimnásticas, expresivas, ludomotrices y deportivas, la interacción entre los participantes del grupo, lejos de ser una variable externa a sus procesos, es estructurante de los aprendizajes.

Es por ello que la interacción debe tratarse como un objeto de análisis y de conocimiento. Resulta necesario atender la grupalidad, lo que implica incidir en la posibilidad que tiene un conjunto de alumnos/as de conformarse como grupo de clase, con fuerte cohesión e integración entre sus miembros y adhesión a metas comunes. El docente debe destinar el tiempo necesario y presentar situaciones didácticas que fomenten la constitución del grupo, que viene construyéndose durante un año de tránsito por la escuela y por la materia.

Merece especial atención el empleo de dos estrategias didácticas imprescindibles en la constitución del grupo: a) presentación de situaciones de enseñanza recíproca; b) presentación de situaciones para la reflexión.

Es esperable proponer a los adolescentes la reflexión acerca de cómo participan cuando realizan sus aprendizajes motores, cómo hacer para que todos aprendan, propiciando la toma de conciencia del derecho que todos tienen a la educación y, en este caso, a la Educación Física, asumiendo compromisos para que estos derechos se respeten. Es necesario un accionar paciente, porque no es sencillo lograr acuerdos entre adolescentes que están construyendo su identidad e intentando hacerse un lugar en el grupo.

Las clases posibilitan experiencias de convivencia democrática y propician la construcción de ciudadanía cuando son concebidas como espacios de encuentro para aprender, donde los alumnos/as constituyen grupos –es recomendable que sean de pocos integrantes para promover mayor participación-, desempeñan roles diversos, se organizan en forma participativa, asumen compromisos, toman decisiones, entre otras instancias.

Los juegos deportivos y deportes

Para su enseñanza se hace necesario:

• sostener un enfoque didáctico para la enseñanza del juego que considera tres perspectivas:

- el juego por el juego mismo, como actividad recreativa y placentera.

- el juego como medio de desarrollo del pensamiento táctico, de las capacidades lógico-motrices, la resolución de problemas y como escuela de toma de decisiones.

- el juego como medio de socialización, mediante el cual se despliegan las capacidades sociales y relacionales que permiten la incorporación de normas, reglas, el desarrollo de la solidaridad, la cooperación, el respeto por el otro y la ejercitación de su responsabilidad y los vínculos con los demás.

• proponer a los estudiantes la construcción, aceptación y respeto por las reglas, para que se apropien de los juegos y deportes y puedan ser jugados por todo el grupo, contribuye con el desarrollo de prácticas democráticas. Las tareas grupales que posibilitan la construcción de proyectos compartidos tienen posibilidades de concreción en esta materia, en la cual los adolescentes pueden alcanzar mayor comprensión de sí mismos y de los grupos que integran, desde una posición crítica y constructiva.

Se requiere una propuesta variada en la que se presenten, por lo menos, dos juegos deportivos con diferentes estructuras y, en cierta etapa del año, focalizarse en alguno de ellos, en función de las particularidades de los alumnos/as y las características institucionales y contextuales.

• adherir a una concepción de enseñanza de juegos deportivos y deportes, en la cual los requerimientos tácticos den sentido a la enseñanza de las habilidades motrices específicas, para ir ajustándolas con el fin de constituirse en herramientas para resolver los problemas que los juegos presentan.

Si la preocupación del docente en 1º año estaba puesta en la comprensión de la estructura del juego y en aprender a compartir y disfrutar de la actividad, en 2º año la tarea pedagógica debe orientarse a ampliar y profundizar los interrogantes referidos a las situaciones de juego que requieren ser resueltas, en función de las cuales la mayor especificación de las habilidades motrices es uno de los aspectos a enfatizar.

• proponer instancias de inclusión masiva en los juegos deportivos y deportes, en proyectos de desarrollo corporal y motriz, provoca la participación protagónica de los alumnos/as, en la medida que el trabajo sobre la grupalidad posibilite una mejor integración.

Para lograrlo se debe favorecer la conformación de grupos para participar en el deporte escolar, donde cada estudiante debe asumir distintos roles, aceptar y negociar las reglas. Por ejemplo, decidir la jugada a concretar les permitirá actuar en otros ámbitos culturales donde los actores se enfrentan, se alían o negocian.

• Utilizar estrategias de enseñanza que permitan a los alumnos/as construir la lógica de cada deporte, comprender los componentes de su estructura, lograr un aprendizaje significativo de sus tácticas, técnicas y reglas, les permitirá realizar experiencias que los impliquen desde sus distintas potencialidades.

La constitución corporal y motriz

Cabe destacar que los/las adolescentes se encuentran en esta etapa en un proceso de reorganización de su imagen corporal. En tal sentido, las prácticas de enseñanza han de proponer actividades que los ayuden a reconocerse, aceptarse y a reconocer y aceptar a los otros, en sus cambios, posibilidades y dificultades.

Se hace necesario que el abordaje didáctico de los contenidos para el desarrollo de la constitución corporal y motriz, considere las peculiaridades de cada adolescente, y los implique, protagónicamente, en sus procesos de avance y consolidación de la fundamentación de su hacer, como así también, de su proyección y alcance de nuevos logros.

La conciencia corporal

Atraer la atención de los alumnos/as respecto de las sensaciones que experimentan durante la búsqueda de una acción motriz específica, ayudarlos a percibir el desarrollo de sus capacidades condicionales, la amplitud de su movilidad articular, la trayectoria del cuerpo o de alguno de sus segmentos en el espacio, la relación del ritmo respiratorio con la regulación del esfuerzo, el cuidado propio y de los otros en acciones deportivas de cierto riesgo, son algunos ejemplos de intervención pedagógica que inciden en la conciencia corporal de los/as adolescentes en este momento de su desarrollo.

El abordaje de los contenidos referidos a la conciencia corporal puede ser planteado tanto en forma específica como en conjunción con otros contenidos, e implica la enseñanza de contenidos tales como la aceptación de posibilidades y dificultades motrices, el cuidado del propio cuerpo, la reflexión acerca de la imagen corporal y el respeto entre los géneros en actividades motrices compartidas.

Los aprendizajes motores en el ambiente

La elaboración de propuestas de actividades motrices debe contribuir a que los/as adolescentes aprendan a vincularse con distintos ambientes, los conozcan, los disfruten y los protejan.

En particular, el aprendizaje de habilidades necesarias para el adecuado desempeño motor en cada ambiente y en función de las situaciones problemáticas específicas que en ellos se les presentan, es imprescindible para favorecer el desarrollo de la autonomía y del pensamiento crítico acerca de la protección del ambiente.

El planeamiento y concreción compartida de actividades campamentiles, con una distribución equitativa y acordada de roles y funciones, en un marco de respeto y protección del ambiente, en un espacio creado para mejorar la convivencia, colaboran en la gestación de una ciudadanía democrática, crítica y al mismo tiempo responsable del bien común.

En 2º año, esta posibilidad de aprendizaje debe fortalecerse, basándose en la mayor consolidación grupal y en la necesaria comprensión de normas y pautas de convivencia escolar, cuestión incluida en el trabajo de 1º año de la SB.

La planificación de la enseñanza de la educación física

El enfoque adoptado para la Educación Física en el diseño curricular define los siguientes criterios para la planificación de las clases:

• utilizar la planificación como herramienta para anticipar posibles recorridos e intervenciones.

• elaborar la planificación en base a acuerdos con los colegas de la institución y/o del distrito para realizar, por ejemplo: muestras gimnásticas, carreras masivas, encuentros deportivos, campamentos, entre otros.

• organizar la planificación seleccionando alguna o algunas modalidades: unidades didácticas, unidades temáticas y proyectos que, en todos los casos, deben estar al servicio de la enseñanza de los contenidos curriculares y del logro del conjunto de expectativas previstas en el diseño curricular;

• procurar la unidad de sentido en las propuestas de enseñanza, sosteniendo la coherencia interna de los diferentes componentes: expectativas de logro, ejes y contenidos, estrategias de enseñanza, consignas de actividades, evaluación -de los aprendizajes motores y de la enseñanza- y recursos, entre otros de manera tal que cada modalidad represente una experiencia de impacto formativo y propicie el logro de aprendizajes motores a lo largo del año, superando prácticas donde los contenidos se enseñan de modo acumulativo, rutinario o errático;

• incluir entre las modalidades de planificación seleccionadas proyectos didácticos en los que los alumnos/as se impliquen desde su construcción, la selección de contenidos y actividades, que culminen con la participación en un evento final o la realización de un objeto. Estos últimos representan para el docente medios privilegiados para la enseñanza de los contenidos curriculares.

Un ejemplo de un proyecto es la realización de un campamento que abarca tanto el desarrollo del mismo como la etapa previa de preparación.

Una unidad didáctica puede, por ejemplo, estar referida a la enseñanza de la estructura de juegos deportivos que presenten características diferentes.

Para la unidad temática puede seleccionarse un tema específico y las actividades que se seleccionan posibilitan el abordaje del tema. Por ejemplo, si la unidad temática fuera “Educación Física y convivencia democrática”, todas las actividades que se propongan contemplarán el tratamiento de la temática seleccionada.

Para el diseño de la planificación anual se seleccionará más de una modalidad. Por ejemplo, puede elegirse dos unidades didácticas y tres proyectos a desarrollarse a lo largo del año.

Componentes de las planificaciones

Para toda planificación se deben considerar los siguientes componentes:

Las expectativas de logro

Son las descripciones de lo que deben aprender los alumnos al finalizar el año. Si se considera necesario, deben desagregarse para ser incluidas en el diseño de propuestas pedagógicas de menor duración y mayor especificidad con respecto al contexto o a los contenidos. Por ejemplo, en un proyecto de Encuentro Deportivo en el Distrito Escolar, referido a la iniciación al handball, la expectativa “practiquen juegos deportivos o deportes, con integración de organizaciones tácticas básicas de ataque y defensa, aplicación de técnicas y reglas específicas e interacción grupal cooperativa”, puede desagregarse en “resuelvan tácticamente, en situación defensiva, un ataque con un armador y un central”.

Cada propuesta, ya sea que se trate de proyectos, unidades didácticas y/o unidades temáticas incluirá, entre sus componentes, expectativas de logro desagregadas de las enunciadas en el diseño curricular.

Se recuerda que al desagregarlas, incluirán capacidades y contenidos en su formulación. En el ejemplo anterior, se hace referencia a la capacidad de resolución táctica y al contenido situaciones específicas de ataque y defensa.

Los ejes y contenidos

La planificación anual del profesor, integrada por diferentes modalidades del tipo de las mencionadas precedentemente, debe comprender los tres ejes y el conjunto de contenidos previstos para el año, con las adecuaciones que las características del grupo, de las instituciones y del contexto, requieran.

Cada eje permite focalizar la intencionalidad de la enseñanza y resulta necesario considerarlos integradamente en las propuestas pedagógicas.

Las estrategias de enseñanza

Se parte de concebir como estrategia de enseñanza a todas las formas de intervención que emplea el docente para facilitar el logro de saberes corporales, motrices, ludomotrices en ambientes diversos.

Estas formas hacen referencia a las consignas, las actividades motrices que propone, el modo en que se comunica con los alumnos/as, los lenguajes que utiliza, la disposición del ambiente, el movimiento del cuerpo en el espacio, el acondicionamiento del medio, los recursos materiales, entre otros aspectos.

Al seleccionar estrategias de enseñanza, será conveniente considerar la participación e inclusión de todos los alumnos/as según sus posibilidades, limitaciones e intereses en las diferentes actividades corporales, ludomotrices, deportivas, expresivas y en relación con los diversos ambientes que se propongan.

Es importante planificar diferentes consignas para que todos los alumnos/as estén incluidos en la propuesta de enseñanza.

La clase debe realizarse en el marco de una gestión participativa que incluya a los jóvenes en la elaboración de las propuestas, propiciando la construcción de sistemas de representatividad en la toma de decisiones.

Es imprescindible incluir una variedad de estrategias de enseñanza entre las cuales se presente un problema a resolver, una situación a explorar, una tarea de enseñanza recíproca, tareas definidas, espacios para la reflexión y la creatividad, en diferentes ambientes. Es necesario priorizar aquellas situaciones en las que los/las adolescentes deban implementar propuestas de actividades que propicien su protagonismo en la programación, organización y desarrollo de las actividades.

La confluencia de Educación Física con otras materias de 2° año para el tratamiento de temáticas como sexualidad, prevención de adicciones, alimentación, higiene y violencia, entre otros, propicia la definición de acuerdos que posibiliten el desarrollo articulado de propuestas de enseñanza.

Al diseñar las situaciones de enseñanza se debe atender a la hipótesis de la variabilidad de la práctica, que sostiene que la construcción de las habilidades motrices se realiza más eficientemente si la práctica de la habilidad es variable que si es constante.

Las consignas de las actividades de aprendizaje

El docente debe incluir consignas que favorezcan el desarrollo de la corporeidad y la motricidad, que propicien la comprensión, la comunicación y la oralidad, que atiendan a la grupalidad y promuevan la construcción de ciudadanía.

En 2º año, donde se procura una mayor personalización de los aprendizajes, las consignas deben permitir la manifestación personal, la pregunta, la interrogación al docente sobre el sentido de los contenidos y las actividades para que los alumnos/as puedan integrarlos a sus saberes.

ORIENTACIONES PARA LA EVALUACIÓN

La evaluación en Educación Física debe partir de considerar el conjunto de los conceptos expresados en los diferentes apartados del presente diseño y evidenciar coherencia con el enfoque didáctico explicitado.

Por ejemplo, si se propone hacer un abordaje de la clase atendiendo su complejidad, la evaluación debe relevar información acerca de los diferentes aspectos puestos en juego en una situación motriz, entre los cuales están: los modos que tienen los alumnos/as de vincularse en las actividades gimnásticas, expresivas, deportivas y en el ambiente natural, las estrategias cognitivas y las herramientas motrices que ponen en juego.

Sin embargo, la evaluación de los aprendizajes motores, no finaliza en la búsqueda de información, sino que se trata de un proceso complejo, continuo y sistemático, integrado al proceso de enseñanza, que permite obtener información válida y confiable acerca del desempeño motor de los alumnos/as, a partir de la cual, emitir juicios de valor y tomar decisiones pedagógicas adecuadas.

Se requiere evitar, por lo tanto, traducir la evaluación a la calificación que se efectúa al concluir el trimestre.

Una enseñanza de la Educación Física que busque propiciar la autonomía, el pensamiento creativo, crítico y reflexivo en los alumnos/as, debe incluir prácticas que, en conjunto con otras formas de evaluación, den lugar a la participación activa de los alumnos en acciones de autoevaluación y coevaluación.

La evaluación adquiere diferentes funciones según el momento del proceso de enseñanza en que se realice. Al inicio del año o de una secuencia didáctica determinada, su función será diagnosticar los aprendizajes anteriores como punto de partida para el diseño de la secuencia motriz a desarrollar.

Se recomienda reconocer, junto con los alumnos/as, sus condiciones motrices de partida y proyectar logros posibles, para los cuales las expectativas de logro resultan orientadoras.

Durante el proceso de enseñanza se realiza una evaluación que recopila datos acerca del desempeño referido a las prácticas corporales y motrices de los alumnos/as, analiza el proceso en forma conjunta con ellos, verifica resultados, los socializa y obtiene información que le permite:

• compartir con sus alumnos/as apreciaciones acerca de sus avances, procesos y resultados obtenidos, con intención de involucrarlos con mayor compromiso en el aprendizaje;

• ajustar las estrategias de enseñanza o proponer otras, en relación con los avances y/o dificultades en el aprendizaje de sus alumnos, para mejorar su propuesta didáctica.

La evaluación final surge de contrastar los aprendizajes motores alcanzados al término de una etapa con las expectativas de logro previstas, teniendo en cuenta las diversas condiciones motrices que los alumnos disponían al inicio. Las conclusiones de la evaluación final sirven como aporte para la toma de decisiones de acreditación y promoción.

Debe recordarse que, al hablar de evaluación motriz, no se hace referencia solamente a los aspectos técnicomotrices observables, sino también a los esfuerzos realizados para aprender, a las actitudes que constituyen el entramado de las acciones motrices, a la resolución práctica, efectiva, de las situaciones problemáticas propuestas por el docente, a la interacción con los compañeros.

En síntesis, el docente debe considerar en la actuación motriz de cada alumno/a su desempeño global que significa tomar en cuenta la ejecución motriz realizada, cómo piensa y siente el alumno/a esa ejecución, qué opina sobre su desempeño y cómo se vincula con otros en la tarea realizada.

Esta información debe cotejarse con las expectativas de logro previstas y las condiciones de inicio del alumno/a.

Es preciso no limitarse a la medición del rendimiento motor, en particular, utilizando tests estandarizados que miden capacidades condicionales y ejecuciones de modelos técnico deportivos.

Las evaluaciones sobre el desarrollo de las capacidades condicionales (resistencia, fuerza, velocidad y flexibilidad) de tipo cuantitativo, serán empleadas como datos que les permitan reconocer y mejorar su propia constitución y condición corporal y no deben ser utilizadas como información determinante para la acreditación, calificación y promoción de los alumnos/as.

La evaluación de dichas capacidades se orientará a relevar los saberes sobre los procedimientos y técnicas necesarias para ejecutar y/o mejorar esas capacidades; al mismo tiempo que recuperar el aprendizaje sensible realizado durante su ejecución, las sensaciones orgánicas y emociones ante esfuerzos exigentes que involucran valores como la persistencia, el esfuerzo para sobreponerse a situaciones críticas, la búsqueda de la superación personal y/o grupal, entre otros.

Las estrategias de evaluación para utilizar en Educación Física son la observación y la indagación.

La observación puede ser espontánea o sistemática. Para que la observación sea sistemática, debe ser intencionada, planificada y acompañada por un instrumento de registro confeccionado por el docente de acuerdo a la situación de evaluación seleccionada.

La observación debe complementarse con la indagación que puede llevarse a cabo a través de pruebas de ejecución, cuestionarios u otros instrumentos.

En la construcción del instrumento, se deberán contemplar los aspectos y los indicadores que le permitirán al docente recolectar y registrar las acciones de los alumnos/as, comparándolas con los indicadores y asignándoles un valor. Esta comprobación le permitirá inferir el grado de apropiación de los contenidos por parte de cada alumno/a.

En la construcción de los instrumentos deben incluirse indicadores, ejemplo de los cuales podrán encontrarse al finalizar la propuesta de contenidos de cada eje. El docente tendrá en cuenta, en el momento de observar y evaluar sistemáticamente, los criterios acordados, los indicadores y registros previamente diseñados y comunicados.

CONTENIDOS

EJE: CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD

Constitución corporal

• Las capacidades motrices y su tratamiento polivalente en actividades personalizadas para la constitución corporal.

Capacidades condicionales

• La resistencia aeróbica general y su desarrollo personalizado.

- El año pasado aprendieron a correr distancias largas y la importancia de hacerlo. Sin embargo, muchos de uds. todavía siguen sin poder trotar más de cinco minutos en forma continua.

Propongo que, partiendo de la experiencia que ya tienen, preparemos juntos un plan de trabajo para desarrollar la resistencia, en el que cada uno encuentre una forma de adaptarlo a sus posibilidades. ¿Qué otra información necesitamos para poder hacerlo?

• La fuerza rápida y la distinción de su desarrollo en diferentes grupos musculares.

- Para mejorar el salto hay que trabajar la fuerza rápida. ¿Qué actividad podemos proponer? ¿Qué recaudos debemos tener? Prueben con una carga de cinco a ocho repeticiones.

• La flexibilidad y su tratamiento en función de las necesidades personales.

- El año anterior, conocieron distintas técnicas de elongación. Cada uno trate de pensar en sus dificultades para flexionarse o flexionar algunas partes de su cuerpo. Luego, elijan las tareas que les permitan trabajar esa o esas dificultades; les ayudaré a armar un plan sencillo para realizarlo en sus casas, porque de otra manera no se producirán mejoras. ¿Recordamos, entre todos, las técnicas?

• La velocidad óptima en las diferentes acciones motrices.

- Vamos a ejercitar la velocidad de la carrera; reúnanse en grupos de tres o cuatro, que tengan una velocidad parecida. Entren bien en calor y luego, cada grupo, pensará una o dos formas para ejercitar la velocidad, sin llegar al máximo posible y manteniendo el grupo unido en cada reiteración; recuerden el principio de recuperación para hacer la pausa necesaria entre cada carrera.-

Capacidades coordinativas

• Las capacidades coordinativas y las necesidades personales de ajuste general y/o específico para el desempeño motor.

• La selección y secuenciación de actividades motrices adecuadas para la propia constitución corporal.

• El principio de individualización como sustento para seleccionar tareas motrices que favorecen la propia constitución corporal.

- Todos manifestamos distintos niveles de coordinación, que pueden mejorarse encontrando el ritmo justo de cada acción motriz, el grado óptimo de fuerza y flexibilidad para realizarla, la combinación precisa de los movimientos que la componen. Con un compañero, elijan una acción motriz que les interese mejorar, comiencen a ejercitarla y entre ambos, colaboren para que cada uno pueda ajustar, precisar, su realización.

• El principio de recuperación luego del esfuerzo y su importancia en la realización de actividades motrices.

• La regulación del esfuerzo durante la realización secuenciada de actividades motrices.

• La identificación del ritmo cardiorrespiratorio para la regulación del esfuerzo.

- Es simple darse cuenta que, según la intensidad de la acción que realicemos, se acelera el pulso y la frecuencia de la respiración. Si es muy intensa y no nos recuperamos adecuadamente, no podemos seguir actuando o no coordinamos bien; la coordinación se mejora cuando estamos bien entrados en calor, pero no fatigados, ¿Probamos algunas actividades para encontrar el punto justo en el cual podemos seguir mejorando la ejecución?

• Valoración de la cooperación durante la realización de esfuerzos individuales y grupales que posibiliten la mejora de la constitución corporal.

- Creo que ya han comprendido la importancia de aprender con los otros; ¿Podemos pensar algunas formas de cooperación que nos ayuden a aprovechar mejor el tiempo que dedicamos a las tareas motrices?

• La selección de alimentos adecuados para favorecer el desempeño motor y el cuidado de la salud.

- Estamos desarrollando algunas tareas muy intensas y eso requiere de un gasto de energías importante. La única forma de poder sostenerlas es con una buena alimentación. Para la próxima clase, cada uno de los grupos que ustedes armaron para practicar y estudiar, debe traer la información que consigan sobre nutrición y ejercicio; yo traeré también mis aportes y entre todos elaboraremos una guía de alimentación, la fotocopiaremos y cada uno se la llevará para organizar mejor sus comidas-.

• La actividad motriz sistemática y habitual. Su valor para la prevención de adicciones.

- Las adicciones son un problema. Algunas personas son adictas al alcohol, otras a las drogas

y también a los juegos en la computadora que los “enganchan” y los tienen horas sentados. Traten de pensar en el deporte o en la actividad motriz que más les guste para convertirlo en una costumbre que los ayude a vivir mejor.

Conciencia corporal

• Reconocimiento del efecto de la actividad motriz en los cambios corporales.

• El desarrollo de las posibilidades motrices y su relación con la autoestima.

- ¿Creen que han modificado sus posibilidades motrices desde el año pasado? ¿Qué cambios concretos reconocen? ¿Cómo se sienten con ellos? ¿Cuáles han sido las mejores tareas para lograrlos? ¿Pueden proponer otras para este año?

• Actitudes y posturas corporales. Su mejora a través de actividades motrices.

- He observado que muchos de ustedes se paran y actúan distinto cuando la actividad les interesa. Incluso, intentan mejorar su postura, porque se han dado cuenta que ésta es parte de su presencia ante los otros. ¿Les parece que trabajemos este tema de su propia imagen y la postura? Hagámoslo en grupos, para tener la devolución de los compañeros.

• La imagen corporal y el impacto de los modelos mediáticos y de la mirada de los otros en su constitución.

- ¿Se dieron cuenta la cantidad de “cuerpos” que nos “venden” en la televisión o en las revistas? Hagamos un juego: traten de reconocer en sus compañeros y en ustedes mismos, si se han “comprado” alguno. Las tareas que hacemos en clase, ¿Nos ayudan a encontrar nuestro propio cuerpo?

• El cuidado y respeto entre los géneros en las actividades corporales y motrices compartidas.

- ¿Qué deberíamos pensar y acordar antes de jugar juntos con los compañeros y compañeras, en un encuentro deportivo mixto? ¿Y durante su desarrollo?-.

Habilidades motrices

• La selección de habilidades motrices para la resolución de situaciones específicas en las actividades deportivas, gimnásticas, acuáticas o expresivas, con mayor ajuste al contexto.

• Diseño y práctica de actividades para el desarrollo de habilidades motrices combinadas en situaciones variadas.

• Los diferentes niveles de habilidad motriz: la aceptación y ayuda mutua para su mejora.

- Habíamos acordado, para esta clase, armar una secuencia de tareas en las que puedan combinar el drible con la entrada en bandeja. Disponemos de conos, todas las pelotas de básquetbol, sogas elásticas y, también, bastones de plástico; organícense en grupos de tres y acuerden la secuencia, respetando las necesidades y posibilidades de cada uno. Luego, decidan el uso de los materiales.

Sugerencias de evaluación:

Para evaluar la conciencia corporal alcanzada, pueden emplearse los siguientes indicadores:

• Reconocen las habilidades motrices disponibles y las que deben desarrollar para actuar con mayor eficacia en la vida cotidiana, en el campo del juego deportivo o para incidir en la mejora saludable de sus propias capacidades condicionales.

• Describen y ejecutan las tareas específicas para mejorar las capacidades condicionales (fuerza rápida, resistencia aeróbica, velocidad de desplazamiento o flexibilidad) que requieren su constitución corporal armónica y un tipo de vida activo

• Se integra en el grupo, asume roles cooperativamente con los otros, demuestra actitudes que posibilitan la participación activa en juegos y actividades grupales.

• Reconoce los procesos de aprendizaje motor necesarios para lograr un sentimiento de satisfacción personal.

EJE: CORPOREIDAD Y SOCIOMOTRICIDAD

La construcción del juego deportivo y el deporte escolar

• La estructura de cada juego deportivo o deporte como construcción solidaria y compartida: finalidad, regla, estrategias, habilidades motrices, espacios y comunicación.

• Finalidad y forma de definición de cada juego deportivo o deporte, abierto y/o cerrado.

• La relación de las reglas de juego con el nivel de habilidad de los jugadores y su capacidad de resolución táctica.

• La resolución táctica de situaciones específicas de ataque y defensa.

• Las habilidades motrices propias del juego y su integración como habilidades sociomotrices.

• Los espacios propios de los juegos deportivos, estáticos y dinámicos.

• Las relaciones de comunicación y contra comunicación propias de cada juego deportivo o deporte.

- Cada uno deberá aprender a actuar en los distintos espacios que se utilizan durante el juego.

Ya saben cómo se ocupa el espacio en defensa y en ataque jugando al handball, además de lo que implica invadir la zona exclusiva del arquero. Pensemos en la cancha como un gran espacio donde cada uno construye sus propios espacios de actuación. ¿Podremos diferenciar espacios estáticos y dinámicos? ¿Cómo se actúa en relación a ellos durante el partido?

• La utilización de acciones cooperativas adecuadas y definidas para jugar en función de ataque y defensa.

- Ayúdenme a dibujar varias zonas reducidas para jugar al fútbol. Luego, formen grupos de cuatro integrantes, equilibrados entre los más hábiles y los que tienen menos experiencia, dos en cada zona y prueben distintas formas de ataque y defensa zonal, cuatro vs. cuatro.

Piensen, en especial, que todos tengan la misma oportunidad de contacto con la pelota para poder aprender.

• Creación o recreación de juegos deportivos no convencionales con ajuste a las posibilidades e intereses del grupo

- Todos sabemos juegos deportivos simples que pueden ser muy útiles para matizar las formas de entrenar las capacidades condicionales –sobre todo la resistencia y la velocidad-. Reúnanse por grupo y recuperen algunos juegos pensando en utilizarlos como variante recreativa, pero respetando los principios que aprendieron.

• Intervención en la organización de los equipos para participar en encuentros de juegos deportivos y deportes: masivos, internos, interescolares.

- Dentro de veinte días, dedicaremos dos tardes completas para realizar un encuentro deportivo entre los tres cursos de segundo año. Jugaremos al voleibol como habíamos acordado.

Necesito que me ayuden a elaborar el fixture y los acuerdos necesarios para garantizar que todos puedan jugar. Vayan pensando, para la próxima clase, en las siguientes cuestiones a resolver entre todos:

• El reglamento y su adecuación para que se pueda jugar en forma mixta.

• El criterio para formar los equipos y que el juego sea parejo.

• La definición de las distintas funciones necesarias para que el encuentro se pueda realizar.

• Los valores implícitos en las diferentes manifestaciones del deporte, en los mensajes de los medios y en los comportamientos deportivos.

- En la próxima clase, vamos a comparar el deporte profesional y el deporte que hacemos en la escuela. Para ello, busquen toda la información posible sobre cómo se presenta el deporte en la “tele”, en las revistas o los diarios.

Realizaremos un análisis de cada forma de práctica y los valores de cada una.

Comunicación corporal

• Producción e interpretación de códigos gestuales y acciones motrices en situaciones deportivas, gimnásticas o expresivas.

• Los acuerdos respecto de códigos de comunicación en distintos contextos.

- Comunicarse a través del cuerpo y los gestos no es fácil, pero en nuestra materia es una habilidad que debemos desarrollar, tanto para pasarnos mensajes con los compañeros de equipo durante el juego o para usarla en la vida cotidiana. En la clase de hoy, cada equipo de los que hemos formado para jugar al básquetbol, preparará algunos códigos corporales que indiquen jugadas o acciones a realizar, antes de comenzar el juego. Traten de aplicarlas y ver si dan el resultado esperado.

• Las acciones motrices con finalidad expresiva y/o comunicativa de sensaciones, sentimientos, emociones, ideas, con o sin soportes musicales. Su producción creativa en grupo a partir de puntos de partida consensuados.

-La próxima clase, vamos a empezar con el proyecto de Muestra de Movimiento Expresivo. ¿Se acuerdan que acordamos hacer una clase abierta con las producciones de cada grupo?

Entre los seis integrantes del grupo que habían formado, acuerden con qué ritmos van a trabajar, elijan la música y si van a utilizar algún material como pelotas, bastones, aros, sogas individuales u otros. Comiencen escuchando la música, a ensayar posibles acciones motrices a partir de lo que ella les sugiere e ir definiendo los que incorporarán a su producción grupal.

Sugerencias de evaluación:

Los alumnos/as aprenden defensa en zona aplicada al handball y formas de ataque.

Evaluamos: ¿Cuál es la defensa que acordó cada grupo?, ¿Qué resultados les dio esta defensa? ¿Qué observaron los que realizaron las acciones de ataque a ese tipo de defensa? ¿Acuerdan con lo dicho por los que actuaron como defensores?, ¿Qué habilidades reconocieron como más importantes para atacar con éxito a una defensa zonal? ¿Fue necesario acordar o recordar alguna regla para que la tarea fuera posible?

EJE: CORPOREIDAD Y MOTRICIDAD EN RELACIÓN CON EL AMBIENTE

La relación con el ambiente

• El conocimiento de las especies vegetales y animales del medio, sus formas de vida y los cuidados necesarios para su protección al instalar campamentos y realizar actividades deportivas o desplazamientos.

• La utilización racional y cuidadosa de los elementos naturales y las formas específicas de su protección. La utilización responsable del fuego.

- La protección de los elementos naturales debe tenerse siempre en cuenta. Recorramos el espacio para determinar senderos y accesos a los distintos sitios del campamento y de la zona cercana, ubicar las carpas y las demás instalaciones. Hagamos un plano para armar el campamento y los caminos, que no perjudique a las plantas y a los animales del lugar.

• La relación armónica con los habitantes del medio natural y social de la zona.

• Las acciones individuales y grupales para mantener el equilibrio ecológico de los diferentes lugares de la zona.

- Los “cocineros” tenían puesta su radio a todo volumen, otros gritaban para hacerse oír por un compañero un poco alejado; en una carpa estaban a las risotadas y cerca de los árboles sonaban dos “celulares”. Sentí que algo no armonizaba con el lugar donde estábamos, ¿Podríamos decir que estamos produciendo contaminación sonora? Analicemos el tema y veamos si podemos entrar en una mejor sintonía con el silencio de este medio; seguramente lo necesitan las especies que aquí viven.-

• La selección y preparación de espacios para la realización de actividades campamentiles y deportivas con protección del ambiente.

- Mañana tenemos programada la carrera de orientación. El grupo encargado de la organización tiene que relevar bien el terreno para que la carrera se haga por espacios donde no habiten animales y donde no sea necesario abrirse paso destruyendo plantas; salgan dentro de un rato, para tener el tiempo suficiente.

La vida cotidiana en ámbitos naturales

• El campamento. Sus distintos tipos en relación con las actividades a realizar, la región y lugar elegidos, las características del grupo y los medios económicos disponibles.

• Los distintos roles y funciones en la preparación y realización de campamentos.

• La diferenciación de trabajos y la asunción responsable de los mismos.

- Ahora que se conocen mejor, es importante que resuelvan entre ustedes las tareas a realizar en el campamento. Sabemos que algunas no son las más agradables, pero todas tienen que estar cubiertas responsablemente; busquen soluciones equitativas y que todos tengan su función bien definida.

• Las normas de convivencia. Las formas de su sostenimiento.

• La ayuda mutua como base de la convivencia y la solución de dificultades en un medio inhabitual

- No es fácil llevarse bien entre todos. Pero la convivencia es inevitable y necesaria, máxime en un campamento donde la vida es muy especial, como ya sabemos; ¿Podremos pensar en algunas normas que todos debemos respetar y, además, convencernos de su valor para vivir y actuar mejor, poniéndolas en práctica?

• La seguridad como valor. Las normas de seguridad como emergentes de las posibilidades de riesgo y de la experiencia anterior.

- Cada espacio en que habitamos y realizamos alguna actividad, tiene sus riesgos. Les propongo elaborar un pequeño manual de normas de seguridad, ¿Quién ayuda a buscar en Internet o consultando a algún experto en seguridad que conozca, para tener información adecuada?

¿Y a pensarla luego para nuestro grupo en particular?

Las acciones motrices en la naturaleza

• El reconocimiento sensible de elementos y fenómenos naturales.

• La integración y secuencia de habilidades motrices para desplazarse con seguridad en distintos terrenos.

- Tal vez las caminatas sean la actividad más común y tradicional cuando uno quiere conocer un ambiente donde la naturaleza no ha sido modificada. Tenemos que preparar las nuestras previendo las distancias, los descansos, lo que debemos llevar. Además, integrar en ellas alguna escalada, cruzar algún arroyo saltando de piedra en piedra, etc. ¿Diseñamos la que realizaremos mañana y antes de salir practicamos algunas de las habilidades necesarias?

• Actividades ludomotrices: juegos cooperativos, de desplazamiento, búsqueda, orientación

• Los deportes en la naturaleza. Su adecuación a las posibilidades del entorno, del grupo y de los elementos deportivos disponibles.

- Los juegos y deportes que realicemos en este lugar deben tener dos objetivos claros: por un lado, disfrutar de la naturaleza, sentirla mientras jugamos en y con ella; por el otro, pensar las formas de hacerlo para no dañar el entorno natural, ¿Se animan a buscar los espacios y pensar las reglas para jugar los juegos o deportes que elijamos, respetando esos objetivos?

• Disfrute estético de la naturaleza.

• La integración del paisaje en la vida cotidiana.

• Tareas y acciones que posibilitan la apreciación del paisaje.

• La realización placentera y emocionalmente significativa de actividades motrices en la naturaleza.

- ¿Cómo ubicarían las carpas para ver el mejor paisaje cuando se levanten y se asomen? Tratemos, además, de que estén a una distancia prudencial de los árboles, pero que nos permita escuchar a los pájaros. Son el mejor despertador, cuando uno está en un campamento-.

Sugerencia de evaluación

Para evaluar la vida cotidiana en el ambiente pueden proponerse indicadores como los siguientes:

• Organización democrática en la distribución de las tareas a realizar en el medio natural

• Compromiso con la tarea asumida

• Actitud cooperativa en las actividades realizadas

BIBLIOGRAFÍA

Blázquez Sánchez, Domingo, La iniciación deportiva y el deporte escolar. Zaragoza, Inde,1996.

Bonnefoy, Georges y otros, Enseñar voleibol para jugar en equipo. Barcelona , Inde,2000.

Bracht, Valter, Educación Física y aprendizaje social. Córdoba, Velez Sarsfield, 1996.

Brailovsky, Antonio y Folguelman, Dina, Memoria verde en la Argentina. Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

Contreras Jordán, Onofre, Didáctica de la Educación Física, un enfoque constructivista. Zaragoza, Inde, 1998.

Devís Devís, José, Educación Física, deporte y currículum. España, Visor, 1996.

DGCyE, SSE. DEF, Aportes para la construcción curricular del área Educación Física. Tomos I y II. La Plata, 2003.

DGCyE, DEF, Documento Técnico, La enseñanza de los juegos y deportes en el CEF. La Plata, 2004.

DGCyE, DEF, Hacia una mejor educación física en la escuela. La Plata, 2004.

DGCyE, DEF, Evaluación en Educación Física. Documento Comisión Curricular: Corrales, Mónica, Maderna, Graciela, Renzi, Gladys, Saullo, Silvia, La Plata, 2002.

DGCyE, DEF, Documento Técnico, La comprensión en las clases de Educación Física. La Plata, 2005.

DGCyE, DEF, Documento Técnico, La planificación, una hipótesis para la enseñanza de la Educación Física. La Plata, 2006.

DGCyE, DEGB, Programa Jornada Extendida Transformar la escuela con los adolescentes. La Plata, 2004.

DGCyE, DEGB, Programa de Jornada Extendida, Los aprendizajes motores en el medio natural. La Plata, 2004.

DGCyE, SSE, Programa de Jornada Extendida, La organización participativa. La Plata, 2005.

Díaz Lucea, Jordi, La enseñanza y aprendizaje de las habilidades y destrezas motrices básicas. Zaragoza, Inde, 1998.

Díaz, Liliana, El cuerpo en la escuela. Buenos Aires, Tiempos Editoriales, 1997.

Gomez, Jorge, La Educación Física en el patio. Buenos Aires, Stadium, 2002.

Gomez, Raúl, La enseñanza de la educación física en el nivel inicial y en el primer ciclo de la Educación General Básica. Buenos Aires, Stadium, 2002.

Gurevich, Raquel, Sociedades y territorios en tiempos contemporáneos. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2005.

Hernandez Moreno, José, La iniciación a los deportes desde su estructura y dinámica. Buenos Aires, Inde, 2000.

Hernandez Moreno, José, Análisis de las estructuras del juego deportivo. Buenos Aires, Inde, 1998.

Orlick, Perry, Libres para cooperar, libres para crear. Nuevos juegos y deportes cooperativos. Barcelona, Paidotribo, 2004

Parlebas, Pierre, Juegos, deporte y sociedad. Léxico de praxiología motriz. Barcelona, Paidotribo, 2001.

Reboratti, Carlos, Ambiente y sociedad, conceptos y relaciones. Buenos Aires, Planeta, 1999.

Souto, Marta, Hacia una didáctica de lo grupal. Buenos Aires, Miño y Dávila Editores. 1993.

Trigo, Eugenia y colaboradores, Creatividad y motricidad. Barcelona, Inde, 1999.

Vázquez, Benilde, La Educación Física en la Educación Básica. Madrid, Gymnos, 1989.